



ALMAS ESTELARES

Existen seres que han tenido experiencias fuera de lo común. Durante años han guardado el secreto porque la humanidad no estaba preparada para asimilar la verdad.

Han venido a este mundo para despertar a la sociedad humana. Son hombres y mujeres que se han encarnado para experimentar la vida en tres dimensiones.

La Fuente de la Vida, la generadora del cosmos, necesitaba que una parte de ella descendiera a las bajas dimensiones para experimentar la tridimensionalidad. Así pues una gran parte de la humanidad somos enviados especiales del Origen de toda cosa.

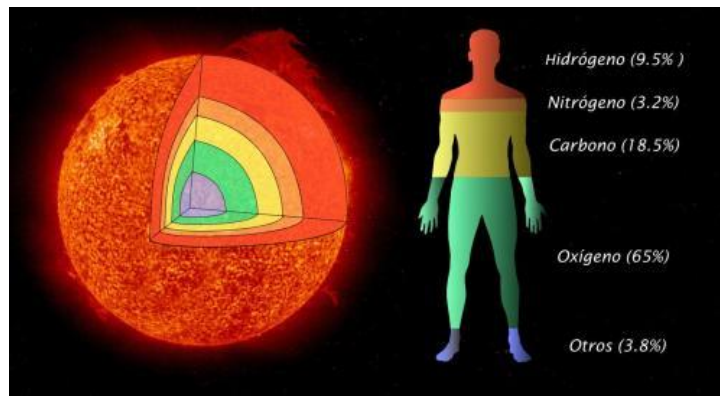
Todos los que fuimos voluntarios en esta tarea difícil, hemos olvidado quienes éramos. Las creencias limitantes impuestas por las religiones y las tradiciones obsoletas, ha hecho que nos desviáramos de nuestro objetivo principal. “El retorno al Origen”.

En la actualidad hay cada vez más personas que despiertan a esa Verdad. Algunos son contactados por seres de otras dimensiones y otros por seres galácticos. A menudo escriben libros o artículos, narrando las experiencias vividas con entidades extraterrenas e intraterrenas.

Es verdad que releva de la “ciencia-ficción” pero si bien es cierto que esta literatura merece reflexión también es necesario ahondar el tema, es urgente. ¿De dónde viene el hombre?, la teoría oficial de Darwin no hay por dónde cogerla.... Estoy convencida que el ser humano no procede del Simio aunque tengamos algo de su ADN. Como tenemos elementos físicos comunes en todo lo que hay en el universo... La primera etapa de la evolución del universo es conocida como la época de Planck, en honor al físico alemán Max Plack, uno de los padres de la mecánica cuántica.

Por desgracia, haría falta una teoría cuántica de la gravedad, inexistente por ahora, para entender al detalle la complejidad del universo durante este periodo. En la actualidad existen varias teorías que buscan resolver este problema, entre las cuales se encuentran la teoría cuántica de lazos y la famosa teoría de cuerdas, pero nada está dicho aún y tal vez la nueva revolución científica venga de manos de una teoría

nunca antes vista y tan revolucionaria que nos hará redefinir no solo las leyes actuales de la física, sino nuestra comprensión misma de la realidad.



“La sustancia fundamental de la que está compuesto todo nuestro cuerpo ha sido parte del universo por miles de millones de años y aún después de nuestra muerte seguirá siéndolo, tal vez, por toda la eternidad.”

Somos eternos y conscientes de que los átomos de nuestro cuerpo alguna vez fueron parte de una estrella inevitablemente nos hace reformular nuestro lugar en el universo y lo extraordinario de la natural.

Toda la materia ordinaria con la que interactuamos en nuestra vida diaria está formada fundamentalmente por átomos, por quarks y electrones: el sistema solar, las formas de vida sobre la tierra, la superficie sobre la que se escribe este artículo y hasta nosotros mismos somos distintas formas en que estas partículas se agrupan e interactúan.

Los seres humanos somos, en esencia, un conjunto de quarks y electrones que comenzaron a existir en los primeros instantes del universo y que, debido únicamente a las fuerzas de la naturaleza, por un corto periodo de tiempo convergieron en esta región del espacio-tiempo para dar origen a nuestro cuerpo físico e incluso a nuestra conciencia Humana: no solo existimos en este universo, el universo también existe en nosotros.

Los elementos químicos presentes en la Tierra no son la excepción; todos los seres humanos que habitamos en ella estamos compuestos mayormente por átomos que alguna vez, hace millones de años, fueron creados en el núcleo de una estrella ahora ya extinta: los seres humanos estamos hechos, literalmente, de polvo de estrellas. La naturaleza estelar de la humanidad es la conexión más directa entre el hombre y el cosmos y es probablemente uno de los más maravillosos descubrimientos de la astrofísica.



Ser conscientes de que los átomos de nuestro cuerpo alguna vez fueron parte de una estrella inevitablemente nos hace reformular nuestro lugar en el universo y lo extraordinario de la naturaleza humana: no solo existimos en este universo, el universo también existe en nosotros.

Así pues, es obvio que no estamos solos en el universo. Que hay seres humanoides por todas partes en la galaxia que forman parte de este gran todo cósmico. No estamos solos y es el momento que la jerarquía de éste planeta lo haga saber oficialmente. Sigo pensando que la mejor manera de contactar esas entidades es a través de nuestro yo profundo, esa partícula cuántica que nunca nos ha dejado y que permanece en nosotros desde siempre. Somos el Alfa y el Omega, el principio y el fin.



David Rousseau ha sido uno de esas personas que ha tomado conciencia del ser humano en el Cosmos, su razón de ser y de vivir. Un testimonio real sobre la experiencia que ha vivido desde que tenía 6 años. El contacto con un ser extraterrestre, humanoide, piel azul, con ligeros reflejos plateados que le hará comprender que ha sido él mismo que deseó voluntariamente encarnarse en esta tierra con el fin de ayudar en esta fabulosa transición dimensional que el universo atraviesa actualmente. Su historia me ha conmovido hasta tal punto que le he pedido traducir en español su libro. BE LIGHT EDITIONS.

Semillas estelares, trabajadoras-es de la luz...estamos viviendo un periodo fantástico, habéis escogido de estar aquí durante este proceso del despertar global de la humanidad. Tomad parte y situaros en el centro del evento. Vuestro Amor y vuestra energía son necesarios para el suceso de esta gran evolución.

“... cuando el ave Fénix volará libremente, observad bien lo que lleva entre sus garras. Será una hoja verde nueva, no una rama de olivo, sino del nuevo germen del Arbol Sagrado, que se dirigirá de nuevo directamente hacia el Círculo de la nueva Nación de la Humanidad. “

CON AMOR. SOLO SOMOS UNO. MITAKUYE OYASIN